

PROYECTO DE LA SABIDURÍA VITAL. Sonia Tapia

Gloria es una chica de 28 años que sufrió un accidente de moto hace 8 meses y del que aún se está recuperando. Perdió totalmente un ojo, que fue sustituido por una prótesis, y del otro ojo sólo ha podido recuperar hasta el momento el 15% de la visión. En el accidente se lesionó gravemente varios discos de la columna vertebral, así como pierna y muñeca. Estuvo dos meses en la UCI, luchando entre la vida y la muerte, y desde entonces ha pasado por múltiples operaciones para recuperar la movilidad de la mano izquierda, y algo de visión del ojo derecho.

Antes del accidente Gloria estaba trabajando como psicóloga con disminuidos psíquicos, formándose como psicoterapeuta en un master, y con el proyecto de ejercer esta profesión. Estaba a punto de marcharse por primera vez de casa, arreglando un piso familiar con su hermana.

Todos estos proyectos se vieron paralizados por el grave accidente. Actualmente está viviendo en casa con los padres y hermana, que se han tenido que reorganizar poder prestar a Gloria la atención que necesita, está pendiente de más operaciones (de córnea y de cirugía facial) y poco a poco va incorporándose en actividades relacionadas con su profesión, siempre ha de ir acompañada y se cansa con facilidad ya que cualquier situación le requiere un gasto atencional muy grande. A pesar de todo ello, su actitud en estos 8 meses ha sido admirablemente positiva y vitalista.

En la entrevista, le pregunto sobre qué le ha ayudado y le está ayudando a decir “sí a la vida a pesar de todo”, qué la sostiene y le ayuda a tirar adelante con esta serenidad y madurez. Lo que me explica es lo siguiente:

- Cuando tenía 14 años murió su abuela materna, y con 16 perdió en accidente un gran amigo del grupo y “noviete” suyo. Esto le enseñó de bien joven “que en la vida pasan cosas”, que no somos invulnerables. Esto le ha ayudado a “encajar” su accidente, porque no partía de una mirada ingenua de la vida.
- Ver como su madre vivió la muerte de su abuela, crisis que la hizo crecer y madurar, transformándose en una mujer admirable para ella. Esto le enseñó que del dolor se puede sacar algo bueno, que es también una experiencia de la que se puede crecer mucho. Esta experiencia le generó una imagen mental positiva de las crisis y el sufrimiento.
- Ella tiene un fuerte sentido de Responsabilidad vital, es decir, cree que la vida depende de cómo tú te la tomes, de cómo quieras vivirla. Ella tuvo una madre que le enseñó a pensar, en cada situación, que estaba haciendo ella, y que podría hacer para cambiarla. Le enseñó a asumir esta responsabilidad sin transformarla en angustia, sino en posibilidad de actuar para dirigir tu vida.
- Un padre activo, vital, que desde niña le enseñó a disfrutar, a descubrir las cosas maravillosas que hay por ver y por hacer. En sus palabras, le enseñó a “comerse el mundo bocadito a bocadito, poco a poco”, con alegría vital.
- También comenta lo importante que está siendo el cariño y el apoyo de los amigos y la familia.